

Cuando el trabajo comunitario se hace en tu comunidad de origen

Dulce Mercedes Cabrera Santiago.
Noviembre de 2008.

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Puebla, México

cabsan984@hotmail.com

Antecedentes.

Esta experiencia comunitaria tiene sus antecedentes en la Organización de Estudiantes del Istmo de Tehuantepec Oaxaca, radicados en la ciudad de Puebla, su anterior nombre “Rini Didxazá” (sangre zapoteca). Antes de entrar en materia, se hace necesario mencionar de qué manera la participación en este grupo allanó el camino para la realización de dicho servicio social comunitario.

Los universitarios originarios del Istmo de Tehuantepec, y al mismo tiempo, alumnos de Instituciones de Educación Superior en la ciudad de Puebla, se encuentran a kilómetros de distancia, lo que imposibilita visitar a sus familias constantemente, en promedio 2 a 3 veces al año, es decir, cada período vacacional (veranos, semana santa y fin de año).

El común denominador de estar lejos de casa, extrañar a sus familiares y amigos y ser de una región del estado de Oaxaca; generó en ellos la necesidad de agruparse y relacionarse de “paisano a paisano”; Marx decía que:

“la esencia humana no es algo abstracto, interior a cada individuo aislado. Es, en su realidad, el conjunto de las relaciones sociales” (cit. por Briceño, 2006).

Dos factores de proximidad física que también facilitaron que se reunieran los miembros de este grupo fueron:

- I. Las Instituciones de Educación Media Superior de donde el promedio de ellos egresó, están ubicados en cabeceras municipales estratégicas, lo que facilita concentrar poblaciones estudiantiles de diversos municipios, ya que éstos guardan una distancia mínima entre ellos. Esta situación permite al menos un reconocimiento general de los compañeros.
- II. La mayoría se encuentran estudiando en la BUAP, lo que genera encuentros constantes de unos a otros.

La historia de esta agrupación comenzó en Mayo de 2005, desde sus primeras reuniones comenzaron a plantear sus objetivos generales, como preservar y difundir sus tradiciones, y formar una red de apoyo mutuo que cubriera algunas de sus necesidades, mismas que han sido satisfechas a través de diferentes mecanismos creados:

- Vivienda. Para ahorrar gastos de hospedaje, se agrupan de dos, tres o más para rentar un departamento. Por un lado reducen costos, por otro,

garantizan su estabilidad y convivencia al tener la referencia de “ser paisanos”.

- Salud. Si alguno se enferma, se le apoya con la compra de medicamentos, en caso que su situación económica sea precaria. En casos de hospitalización, en lo que los padres lleguen a la ciudad, se rolan turnos de visitas al hospital o domicilio.
- Académicas. Algunos estudian en licenciaturas iguales o afines, por lo que el préstamo de algunas bibliografías es común. Las asesorías por parte de miembros con más cuatrimestres cursados también es una práctica que se realiza cuando algunos compañeros lo soliciten.
- Sociales y emocionales. Extrañan a sus familias y amigos. Las reuniones de cada 8 días, permite cubrir de alguna manera esta necesidad. Muchas veces, los cumpleaños y días festivos se organizan en el grupo.

Es importante marcar dos momentos importantes en esta organización. El primero, se puede definir como dependiente de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; en sus inicios muchas de las actividades que la agrupación realizaba era apoyada por la universidad, esta propuesta fue hecha por parte de un trabajador de dicha institución, con la intención de apoyarlo a él, es decir, ser su capital político. Esta interacción se daba a través de una relación de tipo asistencialista, él conseguía algunas becas y condonaciones de pago a inscripciones, con la condición de que se participara en los diferentes eventos que la BUAP organizaba.

Durante este trayecto, se intentó impulsar una revista de difusión cultural “Xhiñi Gabiaá” (hijo rebelde); misma que se estancó por falta de recursos económicos (sangre zapoteca sólo imprimió el último número, este órgano de difusión cultural fue creado por algunos compañeros del grupo por iniciativa propia, quienes al integrarse a la organización, decidieron incorporarla como actividad en la misma; más adelante se mencionará al respecto).

La estructura inicial de la organización era deforme y deficiente, sin estatutos que la rigieran ni bases sólidas. Con el tiempo, algunos miembros de la misma se fueron percatando que algunos estudiantes abandonaban el grupo, que cuando hacían algunas actividades, la división del trabajo era desigual, lo que causaba malestar entre algunos. Se dieron cuenta que eran incapaces de generar sus propios recursos y que corrían el riesgo de desaparecer. Esta situación comenzaba a generar debate en las reuniones,

“el diálogo es una exigencia existencial. Y siendo el encuentro que solidariza la reflexión y la acción de sus sujetos encauzados hacia el mundo que debe ser transformado y humanizado, no puede reducirse a un mero acto de depositar ideas de un sujeto en el otro, ni convertirse tampoco en un simple cambio de ideas consumadas por sus permutantes” (Freire, 1970).

hasta que finalmente llegaron a la conclusión que tenían serias dificultades de comunicación y organización; originado y perpetuado por la relación de dependencia que mantenían con la BUAP.

Empieza el segundo momento de la agrupación, cuando deciden trabajar en sus estatutos, y a generar mecanismos de comunicación efectiva; y lo más importante, optaron por ser autónomos, es decir, no depender más organizacional y económicamente de la BUAP y de ninguna otra institución, lo que no significaba romper relaciones y aislarse.

La búsqueda de su libertad e independencia como estudiantes universitarios indígenas les ha puesto muchos retos y compromisos; dicha libertad como la vislumbra Martín-Baró

(1979) es un camino desconocido el cual hay que transitar con valentía y responsabilidad. Por un lado, hay que reconocer y negar las necesidades falsas que son impuestas por la ideología de la clase dominante (libertad de), por el otro, imprimir una dirección concreta a la existencia, responder a aquellas interrogantes que plantea la realidad (libertad “para”), y así, poder ser coherentes con la manera de vivir del pueblo zapoteca, quienes en el istmo mantienen el principio de la reciprocidad y una organización social basada en el trabajo colectivo, reflejada en la autonomía de hombres y mujeres, lo que dista de ser una realidad aún en los países industrializados.

La decisión por cambiar la dirección de sus acciones generó molestia por parte de algunos miembros en el grupo, al darse cuenta que sus intereses personales peligraban, por lo que optaron caer en el divisionismo. No es la primera vez que ésto ocurre con organizaciones estudiantiles, aquí es prudente retomar el caso de los compañeros que iniciaron con la publicación de la revista “xhiñi gabiaá”.

Un par de años antes de que surgiera “Rini Didxazá”, ellos y otros compañeros intentaron conformar una asociación de estudiantes del Istmo de Tehuantepec, fracasaron en sus primeros intentos, justamente por la misma situación, personas externas e internas del grupo con intereses políticos-personales conllevaron a la división y desaparición del pequeño grupo en estado de conformación. Ésa es la historia de los pueblos de Oaxaca y de América latina, divididos estratégicamente por parte de un sector oportunista.

Los compañeros no quisieron caer en provocación alguna, por lo que optaron por no desviarse de sus objetivos y continuar trabajando por la preservación y promoción de su cultura. Hoy en día, son el Movimiento Estudiantil Zapoteca (MEZ) “Cabani”, que en zapoteco significa “despertando” (un presente continuo), se rigen con estatutos (elaborados y aprobados por ellos mismos) trabajan como consejo editorial de su órgano de difusión cultural “xhiñi gabiaa”.

Cuentan con un programa de actividades que incluye proyección de documentales con temáticas de sus comunidades, mecanismos de autofinanciamiento, actividades académicas en sus pueblos de origen, formación social de cada uno de sus miembros, entre otras.

En cuanto a su formación, este aspecto es prioritario, ya que sólo con un ejercicio constante de su pensamiento crítico, serán un movimiento estudiantil pensante, dispuesto a aprender de sus errores y aciertos, abierto a las posibilidades, creativo, sensible con su realidad social y finalmente permitirá la continuidad de su trabajo como MEZ.

Una de las actividades que por cuarta vez llevan a cabo y que su fin es apoyar a los compañeros del Istmo y de otras partes del país (incluso Puebla) que presentan cada año el examen de admisión en la BUAP. La mayoría de los aspirantes de comunidades indígenas, tienen la desventaja de no tomar el seminario de preparación para la prueba de admisión que aplica esta casa de estudios; por lo que el grupo se ha encargado de proporcionar un curso intensivo de 15 días antes del examen, las áreas donde se prepara al estudiante son verbal y matemática, los profesores son los compañeros del grupo que tienen experiencia en esas áreas. Durante la estancia en el curso, a los jóvenes se les da un recorrido por la universidad y se les enseña a llegar al salón donde presentarán su prueba, para evitar que se pierdan en la ciudad y no se estresen antes de la evaluación.

La calidad de los cursos va mejorando, por ejemplo: el primer año sólo se impartió Matemáticas, el segundo y tercer año se añadió el de habilidades verbales. Este 2008, también se impartieron clases por especialidad para los compañeros perfilados a licenciaturas de físico-matemáticas, de la salud, humanidades y económico-administrativas. Otra de las finalidades que se persiguen con estos cursos, es incorporar a

los aspirantes de nuevo ingreso al MEZ, a través de un principio aprendido desde sus comunidades, el de la reciprocidad, que permitirá a los compañeros que hoy fueron alumnos, ser mañana los instructores del curso de admisión universitaria. Cabe mencionar que esta experiencia la compartieron con los hermanos mapuches de Temuco, Chile; quienes readaptaron e innovaron esta labor y hoy en día la realizan con mucho éxito.

Éste es un proyecto gestado desde abajo, desde su propia cosmovisión, con intereses propios y con maneras autóctonas de organizarse. Las conclusiones a las que sus miembros han llegado son:

- Se dan cuenta del “poder” de estar y trabajar juntos, de los beneficios colectivos que se pueden conseguir.
- Se han fortalecido sus lazos de amistad.
- Han crecido personal y socialmente, se desenvuelven mejor en público, invierten mejor su tiempo a través de las tareas que se asignan en el grupo.
- Son más sensibles y conscientes ante la necesidad de preservar las tradiciones istmeñas.
- Toman decisiones importantes, por ejemplo, cuando se dio la división en el grupo, unos optan por ser independientes, otros por continuar bajo la manipulación y pasividad (Eduardo, integrante del MEZ). Esto indudablemente se trata de dilemas morales que conllevan a un desarrollo personal.
- Han agudizado su observación en cuanto a las necesidades de sus pueblos, muchos tienen intenciones de trabajar en proyectos para sus comunidades desde las disciplinas científicas donde se han formado, otros incluso, intercambian opiniones y sugieren la participación multidisciplinaria para problemáticas comunes en diferentes pueblos de la región.

Una de las lecciones más significativas que han obtenido a raíz de la división de la agrupación, fue la importancia de establecer redes de apoyo con diversas organizaciones sociales y culturales de México y América latina, mantener un intercambio de experiencias y compartir tareas que beneficien a sus colectivos, con el objetivo de promover una lucha constante al divisionismo de nuestros pueblos indios. Un referente de esto, fue el encuentro de radios y organizaciones comunitarias que coordinaron en el Istmo durante las vacaciones de verano 2008, participaron los del colectivo Bini Cubi (gente nueva) de Unión Hidalgo Oaxaca quienes también colaboran en “la otra radio”; radio totopo de Juchitán Oaxaca fue la sede del evento, otras agrupaciones que participaron fueron compañeros de la maestría en sociología rural de la Universidad Autónoma CHapingo, el Frente por la Defensa de la Tierra de Atenco, Estado de México y los de la Asamblea por la Defensa de la Tierra del Istmo de Tehuantepec.

La experiencia del MEZ, puede ser el referente (sin tono de presunción) para otros sectores que gusten agruparse y conseguir objetivos en común. Es muy grato y vital mencionar, que en él participan estudiantes de otros estados como Puebla, Morelos y Veracruz, con quienes han tenido un intercambio cultural, por lo que no consideran al MEZ como una agrupación excluyente, pues traicionarían dos de los valores que los caracterizan como pueblo zapoteca: la solidaridad y la hospitalidad.

Más allá de la amistad que se genera, el crecimiento integral de sus miembros y la calidad de ciudadanos formándose es indiscutible, jóvenes con alta sensibilidad social y con miras de contribuir al desarrollo de su estado, es decir, *están convencidos de que su visión del mundo, manifestada en las diversas formas de sus acciones, reflejan su situación en el mundo en el que se constituyen* (Freire, 1970).

El MEZ como experiencia de etnodesarrollo.

Jorge Coulon (2007) integrante de la expresión musical Inti Illimani, opinó acerca de la crisis social de América Latina:

No hay que tratar de solucionarlo todo, uno tiene que actuar en su medio, hay un poema de Neruda que dice: "Hay que construir sobre la realidad con solo una roca". Hoy vivimos muchas veces construyendo castillos de sueños y no dando la importancia a la realidad de cada día, a veces queremos cambiarlo todo de un día para otro porque está todo mal, intentar cambiar todo es absurdo y no es posible, en cambio sí es posible construir en tu vida diaria, en tu casa, en tu comunidad, con el resto de la sociedad, uno o pequeños cambios, hacerlo poco a poco, o construir niveles de resistencia a lo que nos impone el sistema establecido; más que un cambio drástico, necesitamos muchos cambios.

Estos cambios, pueden ser expresados en una variedad de contextos, por ejemplo, el indígena, en el caso de México con una población india que asciende a los 12.7 millones (Consejo Nacional de Población, 2000); y que se traducen en cosmovisiones y necesidades diferentes.

La historia de los pueblos indios es la historia de la doble explotación, por un lado, el abuso de su fuerza de trabajo en el campo y en la ciudad, por otro, la discriminación a la que son sometidos por parte de la población "mestiza". Sin embargo, las diversas formas de resistencia de estos pueblos ha significado la preservación de muchas de sus tradiciones: su lengua, su danza, su manera de vestir y organizarse.

Precisamente sus formas de organización han influido en el diseño y la aplicación de la política indigenista en México, que en sus inicios intentó integrar a la población india a la población mestiza, la cual era vista como el modelo representativo a seguir y la manera de modernizar al país. Los reclamos de la sociedad india a través de sus organizaciones exigía calidad y participación en la implantación de las mismas, políticas de desarrollo que nunca han estado al margen de los intereses del gobierno en turno, con el fin de tener el control político de ese sector:

"Nosotros los indígenas no vamos a aplacarnos sino que vamos tras la lucha para poder seguir adelante" (Enriqueta Contreras, zapoteca de Oaxaca, durante su participación en el seminario de la mujer y los derechos fundamentales de los pueblos indígenas, 1994).

La presión de los grupos étnicos al Estado, ha derivado en una serie de programas que sólo se limitan a cubrir a medias las necesidades básicas como salud y alimentación; a través de proyectos académicos elaborados desde las universidades y oficinas gubernamentales, llevando a las comunidades rurales *lo que necesitan*; proyectos que no involucran la participación consciente y crítica de los indígenas, muchos de ellos, nocivos incluso para su medio natural. Se les hace creer que realmente están participando en el desarrollo de sus comunidades, cuando sólo son objetos de manipulación, con la finalidad de alienarlos al sistema.

Diversas organizaciones sociales han tratado de participar en la mejora de la calidad y el nivel de vida de los indios de México, desafortunadamente tienden a caer en el paternalismo, lo cual no permite el desarrollo del pensamiento crítico y creativo de los pobladores.

Desde las ciencias sociales hay varios intentos por desarrollar metodologías que estimulen la participación crítica y social, en la que los sujetos se involucren conscientemente en todo

el proceso, llámese diagnóstico de necesidades, planificación de actividades, evaluación, etc.

Una de estas propuestas, es el etnodesarrollo, definido como la capacidad de un grupo humano de organizar dinámicamente su espacio social de una manera culturalmente diferenciada. El propósito es que cada pueblo desarrolle su capacidad para construir su propio futuro a partir de los recursos reales y potenciales de su cultura (Bonfil, 1982; cit en Almeida y Sánchez).

Indudablemente la experiencia del MEZ "Cabani", es un claro ejemplo de etnodesarrollo, pues están construyendo su futuro como profesionistas desde los recursos reales y potenciales de su cultura.

El concepto de etnicidad expresa la toma de posiciones en una relación intergrupala que es valorizada de manera diferente, según un contexto específico o situación particular, que en conjunto y generalmente se denomina situación cultural interétnica. Este contexto o situación específicos se refieren, fundamentalmente, al carácter de la estructura social dentro de la cual se realiza la situación interétnica (Cardozo, 1992; cit por Valencia, 2000). La estrategia de etnodesarrollo es entonces, del proceso de desarrollo, un tipo específico de la situación interétnica.

El etnodesarrollo es una lucha por modificar las relaciones económicas que las comunidades indígenas establecen con la sociedad dominante. Exige generar en estas regiones un proceso de *autodesarrollo* que supone no sólo formas de autosuficiencia económica, sino el acrecentamiento del poder de los nativos sobre sus relaciones sociales internas y externas y sobre su desarrollo cultural (Haubert, M, 1983; citado por Almeida y Sánchez).

Las culturas mesoamericanas son geocéntricas, su cosmovisión gira en torno a la tierra, un amor y respeto por la misma. Por consecuencia, este etnodesarrollo va acompañado de un ecodesarrollo, es decir, que los objetivos económicos y sociales que este etnodesarrollo pretendan, van vinculados con lo que Sanchs, I. (1984, citado por Almeida y Sánchez) llama *prudencia ambiental*.

Por lo que el etnodesarrollo comprende cuando se menciona el potencial de cada pueblo por construir su propio futuro, en base a su cultura; lo cual sugiere un control del territorio y del poder, indudablemente la identidad de los pueblos sale a flote. Para Almeida y Sánchez (1988) el reforzamiento de la misma exige la redinamización de las raíces indias: recuperación de la tradición oral como recuperación de la memoria colectiva; revalorización de la lengua y ampliaciones de sus funciones sociales; dinamización de la fiesta; recuperación de técnicas productivas y curativas. Supone también la reflexión crítica sobre la propia cultura y su confrontación con la cultura dominante. Supone el análisis y la revaloración de la historia de la etnia con actitud crítico-creativa.

Lo que plantea el etnodesarrollo no es fácil, debido a lo amenazante que puede resultar a los intereses económicos y políticos de ciertos grupos de la clase dominante. Empezando por un reconocimiento a medias de una convivencia pluriétnica. Es aquí donde hay un choque ideológico y operacional de diversos programas de Desarrollo social que introducen proyectos desde una perspectiva *paternalista*, desde una óptica occidental y no mesoamericana, es decir, que no favorecen una auténtica dinamización de las culturas indias. En México, desde el punto de vista legislativo:

"es un grave retroceso, ya que objetiviza a las comunidades indígenas y las despoja de su condición de sujetos de derecho y las convierte en objetos de protección, situación que de ninguna manera permitirá la construcción de ciudadanía social para lograr que se

remonten las condiciones de exclusión social y pobreza en las que viven y logren la vigencia y respeto de sus derechos humanos, sociales, económicos, culturales, civiles y políticos” (Ulloa, 2002).

Algunas agrupaciones políticas, civiles y religiosas reproducen este esquema de intervención, por lo que implantar estrategias de intervención *desde abajo y desde adentro* (desde la cosmovisión del grupo étnico en particular y donde ellos sean los protagonistas de sus vidas) requiere de un proceso más crítico que parta *desde la comunidad*.

Entonces, las instituciones de Educación Superior en México ¿qué papel juegan con respecto al desarrollo social de nuestro país? Por ser un instrumento al servicio del Estado, han sido las encargadas de promover una práctica comunitaria de carácter *asistencial*, pues es desde las aulas donde se gestan este tipo de proyectos que lejos de lograr cambios sociales de fondo, es decir, una transformación social radical; se empeñan en mantener las estructuras sociales.

En este sentido, ¿a través de qué medios y/o espacios el estudiante universitario puede desarrollar su pensamiento crítico y su sensibilidad social?

Servicio social comunitario.

El servicio social es un requisito obligatorio para obtener un título académico en México; en el caso de la BUAP, se define como una actividad que realizan los estudiantes y pasantes en la cual aplican y reciben críticamente un conjunto de conocimientos al actuar en el ámbito social, integrando la teoría con la práctica y coadyuvando a la articulación de la docencia, la investigación y la extensión universitaria por medio de la práctica social y la interdisciplina, logrando con ello cristalizar la función social de la universidad. (Art. 3, Proyecto de Reglamento General de Servicio Social, BUAP).

Este sin duda, es una oportunidad para los estudiantes que quieran contribuir con los retos económicos, sociales, culturales y otros más que enfrenta nuestra realidad nacional. Es una oportunidad desde el ángulo que el estudiante mismo lo quiera ver, pues las condiciones generales muchas veces no son las más adecuadas, empezando con las reformas económicas en materia de Educación Superior en México, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHP) recortó alrededor de mil 426 millones de pesos de los recursos destinados a Educación Superior aprobados por la Cámara de Diputados en el Presupuesto de Egresos de la Federación para 2008, decisión que afecta a las universidades públicas federales, estatales y tecnológicas del país, ya que reduce la inversión del Estado de 0.67 a 0.66 por ciento del producto interno bruto (PIB) para este sector (Poy, 2008).

En el caso de nuestra disciplina, se hace caso omiso de las contradicciones histórico-sociales, necesariamente existentes, y se pretende transformar a las comunidades utilizando la tecnología moderna derivada de la psicología (Cisneros, 1984, citado por Almeida y Carranza, p63). Es de suma importancia que el psicólogo social esté consciente de las reformas que las Instituciones de Educación Superior realizan a la docencia e investigación, supuestamente para dar respuesta a las necesidades de los estudiantes y de la sociedad en general. En realidad el discurso modernizador que manejan en cuanto a tecnología científica, responde más a las necesidades del modo de producción capitalista de nuestro país.

Pese a las dificultades económicas, burocráticas y del nivel de formación académica, el servicio social es un espacio oportuno en la preparación del profesional en México, pues está abierto a que el alumno retome y llegue a crear diversos medios y estrategias que le

permitan intervenir en su realidad social, tal es el caso de este proyecto de servicio social comunitario que se llevó a cabo en una comunidad oaxaqueña del Istmo de Tehuantepec: Asunción Ixtaltepec.

El proyecto anteriormente mencionado tiene sus bases en la Psicología Social Comunitaria, que en el caso de América Latina se ha estado construyendo desde las necesidades de nuestros pueblos, entendida como:

“Un quehacer científico y una práctica promocional: una especie de convergencia de intereses, la lucha conjunta para que el pueblo defienda su proyecto histórico; un proceso popular anticipatorio y de toma de conciencia para la modificación cotidiana de la realidad” (Almeida y Carranza, 1985).

Esta experiencia en un primer momento se intentó poner en marcha en Pantepec Puebla, era sobre animación sociocultural; pero no se tuvo el éxito esperado después de casi un mes de estar en la comunidad; la causa primordial fue que las condiciones básicas de vivienda y alimentación no fueron cubiertas, pues una Diputada local no cumplió con el acuerdo establecido de cubrir estos requisitos indispensables. Fue así que se renunció a este proyecto.

Se opta por ir a la comunidad oaxaqueña de origen, por lo que, se hizo necesario establecer el convenio de Servicio Social entre el H. Ayuntamiento Constitucional de Asunción Ixtaltepec y la BUAP; a un mes de estancia en el pueblo, se elaboró una propuesta de programa sobre rescate de manifestaciones culturales.

Este programa planteaba un proceso de sensibilización hacia la pérdida de manifestaciones culturales en la cabecera municipal de Ixtaltepec; a través de talleres a profesores y padres de familia de educación preescolar y primaria. Se trataba de que ellos hicieran un análisis colectivo de la cultura zapoteca de la comunidad, de la riqueza de la misma y de los riesgos de desaparecer, entre otros aspectos más. Esta tarea exigía un actuar del psicólogo a partir y desde la comunidad; es decir, ser facilitadores de la toma de conciencia, de la identificación de necesidades y de las acciones a emprender de la comunidad.

Una de las razones que llevó a lanzar esta propuesta, fue la instauración de un centro comercial del megacorporativo Walt Mart, a tan sólo 10 minutos de Ixtaltepec. Por un lado, este tipo de negocios genera una competencia desleal con los pequeños comerciantes, por el otro, modifica algunas conductas de los pobladores, es decir, alteran algunas de sus tradiciones. Por ejemplo, si el precio del pan es más bajo en Bodega Aurrerá que el tradicional elaborado por las panaderas de la localidad; lógico es que por las condiciones económicas, la gente prefiera comprar en el súper. Con el tiempo, se reducirá la elaboración de esta riqueza gastronómica y las familias de las panaderas verán seriamente afectados sus ingresos. Este tipo de acciones irán transformando un gran espectro de la cultura zapoteca, por lo que es importante intervenir desde la acción global:

“Si se quiere hacer algo que realmente sea de beneficio colectivo, hay que estar atento, lo más posible, a aspectos de la realidad total y emprender acciones que incidan en aspectos de la realidad total” (Almeida, 1988).

Al mismo tiempo, se comenzó a establecer el contacto con las autoridades municipales para proponerles el proyecto y buscar las facilidades para iniciarlo; Ing. Abel Toledo Cacique, Regidor de Cultura y Recreación; Profra. Quintina Toledo Toledo, presidenta del DIF municipal; y con el Director de la Casa del Pueblo “El Centenario”, Prof. Fernando Benítez; con quien se llegó a un acuerdo, facilitar la sala de usos múltiples para llevar a cabo las reuniones y demás actividades que requirieran del espacio.

Es sumamente importante mencionar que dicha propuesta tuvo que ser modificada, dadas las condiciones sociales en el Estado de Oaxaca. Después del 14 de junio del 2006, del desalojo violento a los profesores de la sección 22 del SNTE, quienes se encontraban en plantón definitivo; se conformó la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO), integrada por sectores de todo el estado, asociaciones civiles, políticas y culturales. Las demandas que en un primer momento eran económicas por parte de la sección 22, se tornaron de índole política por parte de la APPO, exigiendo la salida del gobernador Ulises Ruiz Ortiz (URO).

La lucha del pueblo oaxaqueño, es una lucha por la democracia, entendida ésta como “no solamente un conjunto de garantías institucionales, una libertad negativa. Es la lucha de los sujetos, en su cultura y en su libertad, contra la lógica dominante de los sistemas...” (Touraine, 1994; cit Hernández, 2001). Oaxaca es un estado pluriétnico, en el 2000, la Comisión para el Desarrollo de los pueblos Indígenas reconoció que Oaxaca es la entidad con mayor diversidad étnica y lingüística de México. En el actual territorio oaxaqueño conviven 18 grupos étnicos de los 65 que hay en México; que en conjunto superan el millón de habitantes -más del 32% total- distribuidos en 2.563 localidades.

Este movimiento social tuvo fuertes connotaciones económicas, sociales, políticas y culturales. Era una situación sumamente complicada, muchos padres de familia estaban preocupados por el regreso a clases de sus hijos, mismo que era pospuesto una y otra vez. La situación económica era difícil por las escasas ventas, ya que los profesores representan una gran proporción de los clientes y la mayor parte de la gente vive del comercio.

La polarización era cada vez más notoria por parte de la población, quienes apoyaban la salida del gobernador y quienes se oponían a ello:

“Quizá la consecuencia más inmediata y visible del conflicto es el fenómeno de la polarización. La polarización constituye un proceso de extremización y rigidificación de las actitudes existentes que distancia a unos grupos de otros. Se produce una intensificación emocional de las valoraciones hacia los objetos al mismo tiempo que se reduce el número y complejidad de las ideas correspondientes. Así, los esquemas perceptivos se vuelven más rígidos limitando las posibilidades de acción” (Martín-Baró, 1985).

Habían personas que estaban a favor de la salida de URO pero no estaban de acuerdo con el paro escolar, por lo que los enfrentamientos entre profesores y padres de familia, eran cada vez más frecuentes.

Ante un escenario socialmente tan inestable, no habían condiciones para el inicio del proyecto de servicio social. En lo que se esperaba que las clases se reiniciaran, habían escuelas que se encontraban laborando, tal es el caso de los CECYTES, en Ixtaltepec, el plantel 20 y el 22 en una comunidad vecina (Ixtepec), se decidió visitar las instalaciones y ver la posibilidad de realizar algunas actividades con los jóvenes de Educación Media Superior con el objeto de conocer aspectos comunitarios de este sector; después de entrevistas con los directores y algunos profesores de estas instituciones, se acordó impartir un taller y dos clases en la asignatura de *ética y valores* en el caso del plantel 20:

En el caso del plantel 22, se impartió un taller de Creatividad a los alumnos de primer semestre. La duración del mismo fue de 6 horas, dividido en 3 sesiones de 2 horas cada uno. La participación de los alumnos, 35 estudiantes aproximadamente, fue regular. Las conclusiones fueron gratas, al escucharlos decir que pueden desarrollar su potencial creativo.

Se decidió abandonar la propuesta de servicio social inicialmente elaborada, los motivos eran suficientes:

- Las necesidades (alto grado de preocupación por el futuro académico de los hijos, ante la pérdida de clases; crisis económica) que se presentaban eran más importantes que “rescate de manifestaciones culturales.
- La escuela primaria “Margarita Maza de Juárez” comenzaba sus labores con sólo 3 profesores de la planta docente, quienes tenían cargos públicos en el ayuntamiento y por ende, mantenían una postura a favor del Gobernador Ulises Ruíz. Algunos profesores jubilados y otros que trabajaban en otras escuelas, se trasladaron a dar clases a esta institución con todo y algunos de sus alumnos que pertenecían a otras escuelas. Esta situación hizo ruido en la población, pues se creó una serie de malestar entre los profesores y ciudadanos que apoyaban el movimiento, incluso se realizó un mitin frente a las instalaciones de esta escuela primaria, en el cual se gritaba: ¡TRAIDORES DEL MAGISTERIO! ¡TRAIDORES DE OAXACA! ¡COMPRADOS POR ULISES ASEINO! Y claro, el tradicional ¡YA CAYÓ, YA CAYÓ, ULISES YA CAYÓ! Por el otro lado se encontraban los padres de familia quienes permanecían de tiempo completo en la Margarita Maza, pues “cuidaban la integridad de los maestros y sus hijos” ante una amenaza de interrumpir sus labores.
- En muchas escuelas se realizaban juntas y marchas en busca de soluciones, los diarios locales reportaban enfrentamientos violentos entre maestros y padres de familia en otras áreas de la región, lo cual estresaba más a la población.
- El director y subdirector de la casa del pueblo “El Centenario” (donde se acordó llevar a cabo las actividades y reuniones del proyecto) eran profesores de oposición al movimiento magisterial, por su cargo en el Ayuntamiento. Esto ocasionaría confusión de los objetivos del servicio social, por el simple hecho que había un conflicto entre los encargados de la casa del pueblo, los padres y profesores a favor del movimiento social.
- Se posponía una y otra vez el regreso a clases.

Ante las razones expuestas, y sobretodo al observar el estrés que manifestaban las madres de familia particularmente, pues en las calles no había otro tema de conversación que “xhuncu ca baadu” “pobre de los niños” hasta cuando seguirán así... “ma gashti vueltu” “ya no hay dinero”, pues una gran parte de la gente vive del comercio y los profesores no estaban cobrando sus quincenas. Se optó por ofrecer talleres para madres de familia, encaminados a su desarrollo personal; la cita era la casa del pueblo, ubicada en la zona centro de la población.

La decisión de trabajar con mujeres, responde a diversos factores, la educación de los hijos está bajo sus manos, la influencia de las madres es más fuerte que la del padre:

“Las mujeres nos vemos más obligadas que los hombres, porque somos las que afrontamos todo lo de la casa, porque los niños no le piden de comer al papá, no le piden ropa, en la escuela mandan el recado a la mamá” (indígena mexicana durante su participación en seminario de la mujer y los derechos fundamentales de los pueblos indígenas, 1994).

Foucault (1978; cit Peralta, 2005) señalaba que una de las manifestaciones de poder de ésta se da en el hogar, “ya que es su espacio natural”, y precisamente desde ahí que las mujeres pueden ejercer una serie de decisiones que compete a todo el grupo

doméstico, y aún más cuando ejerce un papel protagónico en las decisiones de la familia intergeneracional.

Se acepta parte del señalamiento que Foucault hace, cuando dice que la mujer ejerce decisiones de importancia familiar; de ahí lo estratégico para poder desarrollar proyectos de desarrollo social, teniendo como punto de partida a la mujer. Pero, cuando dice que el hogar es “su espacio natural”, es dar a entender que las mujeres vienen al mundo para ser amas de casa.

Hoy en día la sociedad capitalista ha generado una serie de necesidades, una de ellas, las mujeres se han incorporado al ambiente laboral, esto no se ha traducido en que ambos padres compartan la crianza de los hijos, dada la situación en la que ambos contribuyen con los gastos del hogar. La huella que ha dejado el rol doméstico de la mujer, no ha sido modificada, ellas juegan ese doble papel en sus hogares.

Su influencia y participación en el hogar, ha motivado a que los diferentes proyectos sociales tengan como punto de partida a las mujeres jóvenes y madres de familia. Hasta los proyectos destinados al fracaso por su carácter asistencial, las contemplan como sector clave, por ejemplo; “Oportunidades”, la percepción económica que reciben las familias es cobrada por las mamás.

Es necesario hacer hincapié que el hecho de poner a la mujer en la plataforma de estos proyectos, no es por discriminación hacia las capacidades de la población masculina, sino que las condiciones económico-sociales las han colocado a ellas de manera estratégica para echar a andar algunos proyectos de desarrollo social y productivo:

“Si tenemos la capacidad de organizar a nuestros hijos, vamos a tener también la capacidad de organizar nuestras ideas y verirlas de manera nacional” (Indígena mexicana durante su participación en el seminario la mujer y los derechos fundamentales de los pueblos indígenas, 1994).

El caso de la madre de familia indígena merece una atención especial por su situación de triple opresión: su rol como mujer, como trabajadora y como indígena: *“¿Qué energía puede tener para pensarse a sí misma como un ser humano? La mujer históricamente ha vivido para otros, es un ser para otros, pertenece a otros”* (participación en el seminario la mujer y los derechos fundamentales de los pueblos indígenas, 1994).

En el Istmo de Tehuantepec, con poblaciones indígenas, como el caso de Ixtaltepec, la mujer es caracterizada por estudios sociológicos y antropológicos con algunas particularidades; definen a la mujer istmeña más independiente que en el resto del país, esto se debe a que la mujer zapoteca del istmo, siempre ha contribuido con los gastos del hogar, su trabajo extradoméstico (en su mayoría dedicadas al comercio en el interior de la región y/o otras regiones del país) le han dado mayor seguridad para poder desenvolverse en la comunidad. La participación de ellas en la vida política es alta, aunque limitadas aún a ocupar cargos representativos.

En las fiestas tradicionales, son ellas las protagonistas de las fiestas; de ahí que sus trajes sean más vistosos y lujosos que el de los hombres. El oro excesivo en su atuendo de gala, es para hacer notar y simbolizar el trabajo extradoméstico que realizan, son ellas quienes invierten sus ganancias en la compra del oro, éste es vendido en casos de emergencia como enfermedad y accidentes, etc.

Se procedió a invitar a las madres de familia que participaran en talleres que contribuyeran a su desarrollo. Durante la primera reunión, asistieron alrededor de doce mamás provenientes de distintas secciones del pueblo. Se les planteó que el objetivo era contribuir a desarrollar y fortalecer habilidades que ellas consideraran importantes y funcionales en sus vidas (desde una perspectiva psicosocial). Los mismos serían sesiones de una a dos veces a la semana, con una duración de dos horas cada una. La mecánica de los talleres era que ellas propusieran los temas a tratar, se les dio opciones como: autoconcepto, autoestima, creatividad, nutrición regional, medicina tradicional, valores. Al final de cada taller se destinaría un tiempo para ejercicio físico: estiramientos y baile (regional y de salón), con el objetivo de apoyar la salud física e integración de las participantes y atraer a más mujeres a los talleres.

Los talleres impartidos fueron los siguientes:

- Integración del equipo de participantes.
- Autoconcepto (dos sesiones)
- Nutrición regional.
- Inteligencias múltiples.
- Gimnasia cerebral.
- Sexualidad.

El taller de integración era necesario para conocerse unas a otras y romper el hielo. El taller de autoconcepto fue realizado con previa consulta a las participantes, para analizar diversos aspectos que tuvieran que ver con su autoconocimiento, autoestima, etc.

El caso del taller de nutrición regional fue propuesto en el taller de autoconcepto, por la importancia de la salud física, mencionaban que había mucha diabetes y obesidad en la región; por lo que se procedió a abrir un espacio de discusión en un taller de nutrición regional.

Los talleres de inteligencias múltiples, gimnasia cerebral y sexualidad fueron solicitados por su alta preocupación en la educación de sus hijos ante la pérdida de clases durante esos días por el paro de labores de la sección 22.

Las conclusiones a las que se llegaron durante el transitar de este proyecto fueron:

1. Se hace necesaria la participación de psicólogos en la comunidad, que apoyen desde diferentes espacios como el DIF (Desarrollo Integral para la Familia) y el centro de salud, para dar atención psicológica a víctimas de violencia intrafamiliar y orientaciones a los niños y adolescentes; así como también se hace necesaria la intervención de estos profesionales en diferentes instituciones educativas que colaboren con los profesores, los estudiantes y sus padres.
2. Se reconoce que hace falta la participación de distintos profesionistas que contribuyan con el desarrollo del pueblo, desde una perspectiva de investigación-acción, es decir, que no sólo se utilice a los pobladores como simples objetos de observación.
3. La gente hace un reclamo a los estudiantes zapotecas de Ixtaltepec que ya no regresan a ejercer a la comunidad, dicen que *cuando los muchachos ven otras cosas ya no quieren saber nada de sus raíces y su gente*.
4. A ellas les agrada que alguien se interese por sus necesidades y más siendo alguien de su propia comunidad, pues conoce nuestras necesidades, entiende el zapoteco... dicen las participantes.

5. Manifestaron su interés por continuar con más talleres y otras actividades que las apoye con la educación de sus hijos.

Mis reflexiones del servicio social comunitario en mi propia comunidad.

De acuerdo a la breve descripción que hice de esta experiencia comunitaria deseo reflexionar en algunos aspectos:

1. Mi participación en el Movimiento Estudiantil Zapoteca “Cabani” ha sido determinante en mi formación profesional, es a través de las actividades que realizamos para preservar y promover nuestra cultura de manera independiente lo que nos ha llevado a desarrollar nuestro pensamiento crítico y a sensibilizarnos ante las necesidades de nuestros pueblos del Istmo. Esto se traduce que sólo mediante nuestra intervención en nuestra realidad local-nacional podemos formarnos profesional e integralmente.
2. Al intervenir en tu propia comunidad agilizas el proceso de investigación-acción porque identificas más rápidamente los puntos estratégicos para realizar las observaciones correspondientes, los pobladores te conocen por lo que se evitan riesgos, desconfianzas y se elimina la posibilidad de que ellos se comporten de manera distinta por sentirse observados.
3. Quiero mencionar que el hecho de comprender la lengua indígena de la comunidad evita deformaciones en la interpretación de la información y permite que la gente participe más ya que no les da pena expresarse desde su lengua madre.
4. La importancia de intervenir desde tu contexto inmediato conlleva múltiples ventajas pero también es importante considerar la participación de algún investigador que no sea de la comunidad porque puede contribuir con observaciones desde otra perspectiva que amplíe el universo de posibilidades.

Ante los múltiples retos de nuestras realidades se hace necesaria la participación de los profesionales que contribuyan al desarrollo de nuestros contextos locales con el principio *desde abajo y desde adentro*.

¡Psicólogos de América latina, uníos!

¡La lucha para una educación pública gratuita, por mejores condiciones para la investigación social y para la emancipación de nuestros pueblos es una sola!

Bibliografía.

BONFIL BATALLA, G. (2005). México Profundo. México. De Bolsillo.

FREIRE, P. (2005). “La educación como práctica de la libertad”. Uruguay. Siglo XXI. Quincuagésimo segunda edición.

FREIRE, P. (2005) "Pedagogía del oprimido". Uruguay. Siglo XXI. Quincuagésimo segunda edición.

PERALTA SANTIAGO, G. (2005) "Tesis de posgrado: Espacio Local, Organización Social y Construcción de Ciudadanía: Factores que condicionan la participación política femenina en los municipios de Asunción Ixtaltepec y Juchitán de Zaragoza, Oaxaca (1990-2004)". México. CONACYT.

TOVAR PINEDA, M. (2001) "Psicología Social Comunitaria. Una alternativa teórico metodológica". México. Plaza y Valdés.

"Memoria: La mujer y los derechos fundamentales de los pueblos Indígenas" México. (1994) INI.

TOLEDO LÓPEZ, D. "Guendahuará sti' binni napa dxiña. La Diabetes en la vida del Istmeño", Puebla, México; en Xhiñi Gabiaá, Hijo Rebelde, núm 6, Agosto-Septiembre de 2005, p. 5.

Sitios de Internet:

<http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/oaxaca/municipios/20005a.htm>

<http://www.etr.org/recapp/freebies/LrngActParentSpan200209.htm#tiempo>

<http://www.monografias.com/trabajos12/invcient/invcient.shtml>

<http://www.monografias.com/trabajos6/inmu/inmu.shtml>

www.tizaypc.com/cip-cursos-curso15.php-33k

<http://weblog.educ.ar/docentes/archives/000323.php>

<http://www.cepvi.com/personalidad2.shtml>

http://www.ugr.es/iramirez/42_C.doc

<http://www.psicologia-online.com/colaboradores/yramiro/comunitaria.shtml>